

En la capital. . . . 4.50 ptas. trimestre
 Id. fuera de la capital. 5 id. id.
 Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
 Id. un año en oro. . . 25 id. id.
 Extranjero. . . . 7.50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 céntimos.—En la 4.ª, 25 y 4 los suscritores 12 céntimos.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos, en adelante.—Comunicados y remitidos de 1.ª a 5 pesetas la línea a juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXIII

Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos.

Gerona, domingo 9 de Julio de 1893.

NÚMEROS SUELTOS

25 céntimos.

N.º 5.026

Una aventura en el mar.

Me embarqué en un steamer de mucho andar, y sin tropiezo alguno atravesamos el golfo de las Yeguas, dulcemente ayudados por las templadas aguas del *Gulf-Stream*. Los pasajeros éramos cerca de trescientos. Yo intimé con un viejo Comodoro, gran maniobrista é idólatra de la vida de mar, el que gruñía constantemente y desaprobaba por sistema, así los cambios de rumbo como los trabajos de estima y hasta los más ligeros toques que mandábanse dar al aparejo.

Pero, mal que pesase á aquel digno jefe de la armada británica, nuestro capitán era un marino experto y hombre amable, que si respetaba la graduación de su crítico pertinaz, no olvidaba que á bordo él era el amo después de Dios.

II.

Quiso la desgracia que, ya cercano á las costas de Inglaterra, nos envolviera un rudo temporal, y que una terrible ola arrancase de cuajo el timón, dejando al buque sin gobierno y en situación peligrosísima.

El terror cundió á bordo; los balances del buque atravesado no permitían á nadie mantenerse en pié; el agua entraba como enormes cucharadas por encima de las bordas é inundando las cubiertas, se despeñaba sobre las escotillas y desbordaba por las cámaras y salones, refugio de los apiñados pasajeros.

Pensóse en disponer una especie de timon que creó llamaron *espadilla*, pero fueron inútiles todos los trabajos; la mar y el viento partían como débiles cañas los masteleros que con aquel fin asomaban por la popa.

Rápidamente derivaba el buque, siempre de través, con dirección á las costas de Inglaterra. Al anochecer distinguimos un faro en el horizonte, cuyo alcance, dijo el capitán, era de treinta millas y cuyo nombre no recuerdo. La vista de aquel faro arrancó un grito de horror de todos los corazones.

—¡Allí está la tierra con sus peladas rocas batidas por el oleaje! exclamaban unos.

—¡Allí se estrellará el buque en cien pedazos, y moriremos quizá sin un testigo que nos compadezca! gritaban otros.

—Allí está la muerte de estos infelices! Comodoro, decía el capitán, por lo bajo desgarrándose el pecho con las uñas; hemos derivado sobre los peores arrecifes de la costa.

El Comodoro que, no obstante su displicencia, había aplaudido la pericia y el arrojo del capitán en aquellos momentos, le contestaba, razonando la oración:

—¡Mil rayos! ¡Sí, morirán! Tened listas las anclas. ¡Truenos! Poco me fio de ellas.

—Tampoco yo, pero dispuestas están. Aun hay mucho fondo.

Confieso que mi ánimo estaba turbado por el miedo y la desesperación. La oscuridad más profunda nos envolvía, y sólo los relámpagos alumbraban por breves instantes el aspecto horrible del mar y la tristísima escena de á bordo. El coro de sollozos y plegárias de tantas madres infelices, dejábase oír durante los recalmos del viento.

El buque continuaba corriendo de través con ligereza suma en dirección á los arrecifes, y los tripulantes, reducidos á la impotencia, medían con ojos desencajados la distancia que nos separaba de la farola. Poco tardamos en distinguir el panorama de nuestro sepulcro.

Una prolongada línea de blanca espuma se interponía entre nosotros y la costa. Eran las rompientes, las terribles rompientes, cuyo estruendo espantoso crecía y crecía, llegando á sobrepujar el rugido

del viento. En este supremo instante resonó la voz del capitán.

—¡Fondol repitió el eco de su bocina. Casi en el instante yo ví deslizarse sobre cubierta las gruesas cadenas que, arrastradas por las anclas, corrían á hundirse en lo profundo del mar.

Con fiera angustia aguardamos la eficacia de este último recurso. Filada ya toda la cadena, cesó ésta de correr, se puso tirante; crujió y resistió, deteniendo casi bruscamente la deriva del buque que empezó á borrar y enmendar la proa; pero, por desgracia, entónces una ola gigantesca vino á estrellarse sobre la mura, y rompiendo toda traba, volvió á arrastrar el barco hácia los arrecifes.—¡Han faltado las anclas! ¡Estamos perdidos! fué el grito pavoroso y desgarrador que todos exhalamos. El viejo Comodoro estaba cerca de mí, tranquilo en la apariencia.

(Se continuará.)

Desde Madrid.

6 de Julio 1893.

Ayer hubo en el Congreso otro de los espectáculos á que viene dando lugar el carácter de nuestros hombres políticos, y la serie inmensa de odios personales que lleva tras sí cada uno de los partidos que luchan en la Cámara, sin aquel noble entusiasmo de otros tiempos y con igual rudeza que los guerreros de antaño, cuando se reunían en Asambleas que solían terminar en combates. Ayer pudo haber ocurrido una escena lamentable en el sagrado recinto de la representación nacional y entre los señores Cañellas y conde de Rius, sin la oportuna y hábil intervención del Presidente de la Cámara y de algunos particulares amigos. Nuevo argumento que viene á reforzar haciendo más justas nuestras quejas; tenemos el derecho de pedir á nuestros representantes en las Cortes, que no desatiendan los sagrados intereses que pusimos bajo su salvaguardia, por dar satisfacción á torpes rencillas, perjudiciales para ellos, deshonrosas para la nación é inútiles hasta la evidencia. Sacrifiquen su particular interés en aras del bien general; y si no lo hacen porque no pueden hacerlo, renuncien en hora buena á la investidura que pesa demasiado sobre sus hombros, y en el terreno particular muestren sus propósitos al desnudo sin perjuicio de la nación que les honra llevándoles al templo de las leyes; para que se ocupen en la misión sagrada de definir el derecho y dar satisfacción á la necesidad jurídica del Estado, y no para que pierdan lastimosamente las horas poniendo en claro cuestiones particulares de oscura índole y pretendiendo solucionar obstrusos problemas, sin relación alguna con los problemas políticos y económicos que son los únicos que en aquella cámara deben resolverse.

Produjo mucha impresión el discurso del señor Cánovas, donde predominaba la nota de la oposición templada en algunos puntos y en otros acentuándose demasiado. Pero ese discurso no pudo arrancar declaraciones al señor Sagasta que no se atreve aun (y su indecisión es comprensible) á decir nada con respecto á los conflictos políticos que siguen en pié. El silencio del Presidente del Consejo de Ministros, no trasciende á los pasillos del Congreso ni al salón de conferencias, donde se habla tanto y con tan poco tino, que el que quisiese formar idea de la situación de nuestra política por lo que dicen en esos grupos algunos levantiscos diputados, oiría mil versiones de la misma cosa y todas diferentes y cierta ninguna.

Asegúrase, sin embargo, que la dimisión del señor Montero Rios es cosa decidida, y algunos llegan hasta designar el nombre de la persona que ha de sustituir al ministro de Gracia y Justicia, pero todos estos

rumores carecen de fundamento y no nos atrevemos á consignarlos. El que tiene más probabilidades de recoger la cartera de las *desoventuras*, es el señor Capdepon, no obstante lo cual algunos designan al señor Puigcerver y otros al señor Canalejas. La verdad no ha de tardar en saberse y entónces hablaremos.

EL MEJOR AMIGO.

La verdad es que que habría sido muy difícil justificar aquel concepto en que todos teníamos al bueno de Garcigiménez, si á prueba de nuestro juicio nos hubiera obligado. Hombre más llanote y vulgar, no se encontraría ni aún buscándolo con candelas encendidas, lo cual no impedía que por excéntrico se le tuviera y se viese en sus actos más triviales punta de rareza, y asomos de originalidad en sus dichos más sencillos. Ni alto ni bajo, ni flaco ni grueso, podría pasar entre ese *todo el mundo* en cuya filiación, huelga la advertencia de las señas particulares. Distaba tanto de parecerse á Adonis como de admitir parangón con Pício; no presumía de elegante ni pecaba de desaliño, hablaba sin afectación y solo lo necesario, y no se sabía de su historia hecho alguno que del más simple mortal pudiese distinguirlo.

Y, sin embargo, entre la docena de amigos que diariamente nos reuníamos en los salones del Ateneo, era poco menos que artículo de fé la excentricidad de nuestro compañero. Pensando, pensando, he llegado á explicarme nuestra opinión, aunque no lisongeramente para nosotros. Garcigiménez tenía más sentido común que entre todos sus amigos juntos, y esto ya había de parecer excéntrico á gente de cabeza ligera, que discernía por solas impresiones, y no paraba la atención más que en frivolidades.

Fué por aquella época, y ella es ya un tanto lejana, cuando comenzó á hablarse del seguro sobre la vida; y no hay que decir si de ello hablóse en nuestro círculo, siendo tema de conversación en todas partes. Por unanimidad convinimos, tras largo discutir, las probabilidades que esa garantía tenía de ser un hecho cierto, que la cosa no pasaba de ser un hábil medio de embaucar tontos. En esa unanimidad cianros que no cuento á Garcigiménez: es cierto que discutí con nosotros y fué el único que hizo objeciones á nuestro parecer, y aún lápiz en mano anduvo en demostraciones algebraicas; pero maldito el éxito que consiguió con sus cifras. Callóse, al fin, y no sin que se encogiera de hombros desdeñosamente, acordamos que lo del seguro sobre la vida no tenía otro valor científico que la cuadratura del círculo. Sentado lo cual, pasóse á otro asunto.

Algún tiempo después, la muerte presentóse entre nosotros. Casi repentinamente murió Ordoñez, recién doctorado en leyes, cuando la vida abríase á sus esperanzas en amplísimo horizonte, y cuando parecía llamado á devolver á su hogar la ventura y la abundancia. Huérfano Ordoñez, á costa de sacrificios inmensos de su pobre madre, había conseguido el término de su carrera. Aquella historia de lágrimas y de miseria, brevemente interrumpida, reanudóse de nuevo. El porvenir brillante, la vejez tranquila de la infeliz sexagenaria, fué de nuevo calvario de luto y de privaciones, que la amistad se propuso impedir é impidió en parte, pero que al fin presentóse con todos sus dolores y angustias, con todas sus humillaciones y vergüenzas, cuando el cansancio de unos, los contratiempos de otros y el olvido de muchos, fueron agostando las generosidades del primer momento y debilitando las hermosas resoluciones del principio.

—La madre de Ordoñez, se muere, dijo-

nos Garcigiménez una tarde.

Nos miramos unos á otros, alguno sorprendido por la noticia, los más sobrecogidos de vergüenza. Para la mayoría de nosotros, las palabras de nuestro compañero eran un reproche al oído.

—¡Se muere!—exclamó uno.—¿De qué?

—Pues... de eso; contestó Garcigiménez como siguiendo con su respuesta un pensamiento. De... un empacho de amistad. Se muere de dolor y también de... abandono. Se muere de pena y de... desengaños. Se muere de lágrimas y de... anémia, ó si lo quereis más claro, de hambre. Sobre un gergón, porque los colchones se vendieron; en una boardilla, porque la caridad no admite otras viviendas; sin consuelos, que de la pobreza se han retraído; sin el cariño que el socorro oficial, seco é indiferente, no lleva nunca consigo. Ya sabéis de qué muere la madre de Ordoñez.

—¡Pobre señora! dijo tristemente uno de nosotros.

—Sí, bien pobre, añadió Garcigiménez; ¿de qué la han servido los muchos amigos de su hijo? Pudo haber contado con uno incansable, pródigo, eficaz; y ese fué el único que desdeñó Ordoñez. A tenerlo, no moriría hoy de miseria esa infeliz anciana.

—¿Qué amigo? preguntamos todos.

—Este, contestó nuestro compañero mostrándonos un papel doblado. Este es el único, el verdadero, el leal amigo, á quien la muerte no hace olvidar y que la desgracia, en vez de ahuyentar, aproxima.

Aquel papel era una póliza de seguro, suscrita por la Compañía norte-americana *New York Life*, sobre la vida de Garcigiménez y en beneficio de la madre y de las hermanas de éste. Leía con extrema curiosidad, interesándome la claridad de su redacción y lo cotejórico de los términos en que se hallaba redactada. En realidad, antes me pareció una obligación que un contrato.

—Os burlásteis Ordoñez y vosotros del seguro sobre la vida, dijo nuestro amigo tristemente. ¡Cuán caras son ciertas burlas! Yo, en cambio, preferí enterarme, y ahí teneis el resultado. Mi muerte no será como la de nuestro compañero, la miseria de una familia, porque al morir, mi madre tendrá á su lado, á falta mía, mi previsión. ¿Qué amistad existe parecida á esta póliza? Fijaos en ella. Es un seguro mixto. Una vez suscrita por *La New York*, esa garantía no es una promesa amistosa, es una obligación solemne. Muerto yo, conviértese en capital: vivo yo, es una hucha donde van reuniéndose mis ahorros, para serme devueltos dentro de algunos años. No es un fondo improductivo, es una comandita, sin riesgo alguno, con opción á parte proporcional de los beneficios sociales, y siempre es la seguridad plena de que mi familia no necesitará de la amistad, de la limosna, del ageno amparo, ni de la mercenaria dádiva. Decid ahora, con toda franqueza, si no es el mejor amigo éste, cuya solicitud se muestra, sin pediría cuando ella es necesaria.

Un año más tarde, Garcigiménez hubo de emprender un viaje, en el cual perdió la existencia á causa de un accidente ferroviario. ¡Cómo la muerte fué abriendo huecos entre nosotros! Pocos ya somos de aquel círculo, donde la franqueza y el cariño anidaron en dulces y fraternales sentimientos: más, después de Ordoñez, no logró la desgracia, al arrebatár una vida, llevar la miseria á hogar ninguno de los nuestros. La previsión de Garcigiménez fué provechoso ejemplo para todos los que pudieron comparar la triste muerte de la madre del primero, con la holgada existencia que el seguro permitió á la familia del segundo. Cual antes, cual después, todos nosotros quisimos contar con aquella amistad que en una póliza de *La New York* se

ofrecía. Muchos duelos ha consolado, muchas lágrimas ha impedido y muchas miserias ha hecho imposibles desde entonces nuestro mejor amigo.

ENRIQUE SORIANO GÓMEZ.

Noticias locales y generales

El comandante en jefe de la escuadra inglesa que ha perecido en la catástrofe del *Victoria*, sir Jorge Tyron, era uno de los generales más distinguidos de la marina británica; reunía las condiciones del verdadero marino, y su actividad y su talento le colocaban á la cabeza de todos los almirantes. El fué quien organizó las primeras series de las maniobras de la flota inglesa, y dirigiendo la organización de las reservas navales, proporcionó á Inglaterra un poderoso elemento para la defensa nacional.

Su muerte ha sido heroica: á pesar de todas las súplicas que sus subordinados le dirigieron, no quiso abandonar su puesto, y se fué á fondo con el buque.

El nombre del comandante del *Victoria*, Mr. Mauricio A. Bourke, no aparece en la lista de los oficiales ahogados que se ha recibido en el almirantazgo.

Nuestro querido amigo el conocido médico D. Narciso Llach, ha sido nombrado por el gobierno Inspector sanitario de esta provincia, al propio tiempo que viene desempeñando el cargo de Subdelegado de medicina del partido de esta capital, por cuyo motivo el Gobierno de provincia encarga á los Alcaldes, Subdelegados de sanidad, médicos municipales y facultativos en general de la provincia, le presten cuantos auxilios pueda necesitar para el mejor desempeño de su cargo.

Damos á nuestro amigo y médico la enhorabuena por la confianza que en su pericia y buen celo ha depositado el gobierno.

Gracias á Dios que el periódico que con tan buen celo y buena fé se ocupa con plausible frecuencia del servicio de correos, lo hizo ayer usando lenguaje comedido y razonado; no queremos pues dejar de corresponderle, apuntando el caso como el primero quizás en los anales de su vida de relación para con nosotros.

Para probar que debe la Administración de correos entregar la correspondencia al Director del difunto periódico *La Provincia*, parte de un principio falso, y es el de darle personalidad al Director de un periódico cuando el periódico que dirija ha fallecido. Tratándose de los periódicos, el verdadero destinatario de la correspondencia es el periódico mismo, porque si *La Provincia* no existe, claro es que no existe el Director de *La Provincia*, y no existiendo el Director de *La Provincia*, no existe destinatario, y no existiendo destinatario, la correspondencia se devuelve á su procedencia por ser esta conocida, y por estar mandado que así se haga para no causar perjuicio á las empresas periodísticas. Ya vé el periódico á quien nos dirigimos, que la cosa es clara como ninguna, porque eso que dice que al remitirle los imponentes la correspondencia lo hicieron creyendo que el periódico vivía, no tiene ninguna fuerza ni novedad; todo el que escribe á otro, créle lo mismo y, sin embargo, como la vida no está en la mano del destinatario, si cuando llega á su destino el destinatario ha muerto ó ha quebrado ó esta preso etc. etc., se procede con su correspondencia según los casos, ya que todo está prevenido en el régimen del servicio postal.

No está en lo cierto tampoco, al decir que se pueden irrogar perjuicios al Director del periódico, porque éste existe aunque el periódico haya muerto. Error garrafal nacido, además, de la ignorancia al confundir la persona que ejerce un cargo con el cargo que ejerce la persona. Una persona misma puede ser destinataria de mucha clase de correspondencia, y esa misma persona puede dejar de ser destinataria de toda ella, menos de la que le vaya dirigida á su propia personalidad. El colega confunde lastimosamente el cargo y la persona y, confundiéndolo, no es extraño se equivoque. Hoy el Alcalde de Gerona, por ejemplo, es D. Buenaventura Carreras;

la correspondencia que venga dirigida al Alcalde y á D. Buenaventura Carreras, se entregará á una misma persona: cuando el señor Carreras haya dejado de ser Alcalde ya sea por renuncia, por supresión del cargo ó por mandato de la Ley, la correspondencia que se dirija al Alcalde de Gerona no se le entregará al señor Carreras, pero se le dará la que vaya dirigida á su nombre y apellido, aunque detrás de éste lleve el cargo que ejercía, porque esa correspondencia vá al nombre y nó al cargo.

Hoy la correspondencia que entra en los buzones del correo, pertenece al imponente interin no se entregue al destinatario, y como no existe destinatario en la dirigida á *La Provincia* porque *La Provincia* ha muerto, de aquí que se devuelva al imponente como está mandado y prevenido.

Creemos haber correspondido al periódico local, en gracia á su mesura periodística en el suelto á que nos referimos, á cuyo proceder tan poco acostumbrados nos tiene.

—A las 9 y media de la noche de hoy, la sociedad *La Odalisca* celebrará otro de sus tan concurridos bailes en su espacioso salón-jardín, estando la ejecución de las piezas del programa á cargo de la reputada orquesta que dirigen los profesores Pibernus y Vidal.

—Se ha ordenado la busca y captura de Salvador Ramos Sanchez.

—El cólera aumenta en Arabia.

Según un telegrama, las tropas egipcias formarán un cordón sanitario sobre el canal de Suez para detener á los peregrinos que traten de evadirse de sufrir cuarentenas.

—Por infracción del Reglamento de carruages, le ha sido impuesta la multa de cinco pesetas al vecino del hárrio de Pedret señor Dardé.

—En Valencia continúan las zapaterías cerradas. Tres ó cuatro que permanecían abiertas por no haberse dado de baja, lo han hecho ya. Se han dado también de baja otros cien individuos de diferentes industrias.

El comercio en general está muy disgustado en la ciudad del Túria.

—Al efecto de alcanzar del Todopoderoso no nos visite la tan temida enfermedad colérica que por desgracia está haciendo estragos más allá de nuestra frontera, el lunes próximo empezará una función de rogativas en la iglesia de S. Félix y en la capilla del patrón de esta ciudad S. Narciso, descubriéndose todos los días á las siete de la mañana el valiosísimo y artístico sepulcro del Santo Mártir, haciéndose la vela por turnos de media hora por los devotos del Santo, la cual durará hasta la una de la tarde.

A las 11 de la mañana se dirá una misa, durante la cual se rezará el Santo Rosario, con el objeto arriba citado. El día 28 empezará un solemne triduo, del cual daremos más tarde detalles á nuestros lectores.

—Señor Alcalde, sería bueno determinar V. S. que los Guardias municipales ejercieran vijilancia en el rio Ter y no permitieran el escandaloso abuso que se comete de bañarse en cueros vivo hombres y chicos en amigable consorcio, y en puntos visibles y á veces á la vista de mujeres de distintas edades.

Si las advertencias no bastan, imponga V. S. unas cuantas multas sin perdonar á los Guardias que carecen de energía para hacerse obedecer, como se han dado casos. No lo hemos visto; pero se nos dice que lo que ocurre es escandaloso é inmoral hasta caerse de sobras.

—Con este título dice nuestro estimado colega *El Nuevo Herald*:

Para plazo breve, según nuestras noticias, está dispuesta la publicación de un folleto que será ruidoso y muy comentado.

Los hijos de un orador insigne, gloria de nuestra tribuna y prez de nuestro foro, se han visto, luego de la muerte de su ilustre padre, tan maltratados en sus intereses y tan heridos en sus afectos y en sus derechos por quienes mayor obligación tenían de considerarlos, que rompiendo con todo están ya resueltos á dar cuenta al público de los despojos y atropellos verdaderamente inconcebibles con que se les persigue.

Vamos, lo de siempre; la ingratitud y la villanía dejando nueva huella de su paso.

—El Administrador de esta Principal de correos, ha recibido estos dias un anóni-

mo formulando cargos contra el de la Estafeta de Camprodón. Si alguna prueba cupiera acerca de la probidad y celo con que cumple con su deber aquel digno funcionario, bastaría á disiparla el médio bajo y cobarde de quien de él se vale para combatirle, médio inútil, toda vez que no tiene valor alguno ante la consideración de ningún funcionario que se estime y demuestre la pobreza de espíritu de quien lo emplea.

—Los comestibles decomisados durante la semana que acaba de finir y que no reunían las condiciones apetecibles para la salud del vecindario, son los siguientes:

Bazos é hígados, 12 kilos; tomates 240 id.; varias frutas, 160; carne de buey, 5; despojos, 18; tocino, 2; embutidos, 1; trozos de gallina, 9; de conejo, 7 y uno de oca.

Además se inutilizó un conejo y se mandó retirar del matadero dos reses lanaras, atacadas la una de entero colitis y de fiebre eruptiva la otra.

—Cumpliendo las órdenes del señor gobernador, han sido detenidos y espulsados de esta capital durante el mes de Junio último por el Inspector Jefe de Vigilancia y los agentes á sus órdenes, treinta y cuatro sugetos de diferentes puntos, que no tenían modo de vivir conocido y eran de malos antecedentes.

—Cumpliendo órdenes superiores, el señor Delegado de Hacienda advierte á los Ayuntamientos que se hallan en descubierta por los cupos de sal, cereales y consumos, que al ingresar lo que adeudan, lo hagan también del 6 % anual de demora en que han incurrido por su morosidad, según la Real orden de 7 de Mayo de 1881.

Y vale Dios que la Hacienda perdona; ella dice: «paga ó revienta» y hay que reventar ó pagar.

—Los periódicos de Madrid dicen que el telegrama del Gobernador civil de Gerona dando cuenta de los casos de Palafrugell, dice que carece de Médicos cuando lo que ha dicho el señor Fernández Neda, es que carece de médicos para hacer el exámen microscópico, lo cual es bien distinto.

—El juzgado del partido de Figueras, llama á los que se crean con derechos á la herencia de la vecina de Alfar Catalina Dalman y Costa, soltera, de setenta y cuatro años de edad, que murió el doce de Diciembre del año pasado sin haber dejado parientes de ninguna clase más que don Pedro Dalmau y Costa, para que lo deduzcan dentro del plazo de treinta dias.

—El señor Obispo de Menorca, debe llegar en breve á Caldas de Malavella, con objeto de tomar sus medicinales aguas en el establecimiento que posee el conocido médico homeópata D. Modesto Furest.

—Los anarquistas Isidro Ibarra y Pedro Moratilla, procesados por el triste suceso ocurrido frente á la «Huerta» del señor Cánovas, han nombrado abogados defensores á los señores Menéndez Pallarés y Sánchez Covisa (D. Remigio), los cuales ván á presentar un escrito pidiendo la excarcelación provisional, bajo fianza, de sus defendidos.

—Algunos de nuestros suscritores celosos por el prestigio de nuestra santa religión, y al mismo tiempo de nuestro periódico, han visto en algunos párrafos del artículo *Palique*, de colaboración particular, publicado en la edición del día seis del actual, un ataque á los buenos principios católicos y á fuer de tales nosotros que no nos duelen prendas, debemos decir, después de leídos detenidamente, que los damos por retirados, puesto que en absoluto rechazamos todo concepto que más ó menos directamente pueda no estar en un todo conforme con la religión que profesamos.

—Con motivo de la inauguración de la nueva sociedad recreativa *Orfeon Gerundense*, instalada en la calle de Albareda, 13, principal, la Junta directiva ha acordado obsequiar á sus socios con un espléndido baile á orquesta, que tendrá lugar á las diez de la noche de hoy, dándose, antes de empezar el baile y frente al edificio social, una serenata por el coro y música de la misma sociedad.

Agradecemos la atenta invitación que se nos ha remitido.

—Es curioso y de utilidad suma el *Ma-*

nual práctico para el uso del timbre publicado por el *Correo de Madrid*.

Tanto este librito como el *Reglamento de la contribución industrial y de Comercio*, han obtenido lisonjero éxito, por lo que felicitamos á nuestro colega.

Estos libros de actualidad se venden únicamente en la Administración, Arco de Santa María 4, Madrid, al precio de 50 céntimos y 2 pesetas respectivamente.

—De cinco y media á siete y media de la tarde de hoy, la música de Guipúzcoa ejecutará en la Dehesa las siguientes piezas:

- 1.ª. Paso doble.
- 2.ª. Walz, *El gavián*.
- 3.ª. Terceto y muerte de Valentin del *Faust*.
- 4.ª. Sardana, *Siseta*.
- 5.ª. Marcha de los tres bemoles,

Los médicos recomiendan la purificación del aire en las habitaciones y en los cuartos de los enfermos, quemando el *PAPEL DE ARMENIA*, de perfume agradableísimo. Pídase en las principales farmacias, droguerías, perfumerías, papelerías, etc. Depósito Cebrián y C.ª, Puertaferriosa, 18, Barcelona. Se remiten muestras gratis quien las pida. C.

CIRCULAR IMPORTANTE.

Es la siguiente que á los Alcaldes acaba de dirigir el activo gobernador civil de la provincia señor Fernandez Neda, cuyo celo en pró del bien público lo hace cada día más acreedor al aplauso público. Dice así:

En el *Boletín Oficial extraordinario*, correspondiente al día 17 de Junio último, se publicó por este Gobierno una circular llamando la atención de los Sres. Alcaldes, sobre las medidas de higiene general, que es indispensable adoptar en las actuales circunstancias para oponer, en lo posible, valla á la entrada y consiguiente difusión de la enfermedad colérica y sobre otras medidas aplicables en el desgraciado caso de realizarse la invasión en algunos de los pueblos de esta provincia.

En la misma circular se encarecía á los Sres. Alcaldes que, inmediatamente y por el medio más rápido, me diesen conocimiento de cualquier incidente que pudiera ocurrir en sus respectivos Distritos municipales, por insignificante que fuese y que pudiera afectar de algún modo á la salud pública.

En mi constante deseo é imperioso deber de preservar á la provincia por todos los medios posibles de las enfermedades de carácter infeccioso que en la presente estación tan favorables elementos encuentran para su desarrollo, y de velar por el exacto cumplimiento de las disposiciones sanitarias é higiénicas, prevengo á los Sres. Alcaldes de todos los pueblos de la provincia, que giraré por medio de Delegados ó personalmente, las visitas de inspección que estime convenientes, para convencerme de que las autoridades municipales despliegan la mayor actividad y celo en el mejoramiento de las condiciones sanitarias de sus respectivas localidades, como así lo exigen la salud y la vida de sus administrados, teniendo entendido, que exigiré la más estrecha responsabilidad á todos aquellos que no cumplan y hagan cumplir estrictamente las ordenanzas municipales y las medidas sanitarias á que se refiere la antedicha circular y las Reales órdenes publicadas en el citado *Boletín extraordinario* de 17 de Junio próximo pasado, pues si en todo tiempo es deber primordial é ineludible para las autoridades el velar por la salud pública, lo es mucho más cuando el peligro nos amenaza como en las actuales circunstancias, pudiendo llegar á producir daños sin cuento, que á toda costa es preciso evitar en lo posible.

Los Sres. Alcaldes deben, pues, convocar inmediatamente las Juntas municipales de Sanidad, eficazmente secundadas por éstas y por los Subdelegados de Sanidad, Médicos titulares y demás facultativos existentes en la población, adoptar y poner en práctica todas las preventoras disposiciones dictadas para impedir la aparición de la epidemia colérica, ejerciendo la más incansable y escrupulosa vigilancia, y si por desgracia ocurriese algún caso de enfermedad que suscitara la más leve sospecha, adoptense sin demora las convenientes medidas de aislamiento y desinfección y los preceptos higiénicos que su buen celo les sugiera, dando inmediatamente conocimiento á este Gobierno por el medio más rápido, de la más insignificante novedad que ocurra.

De quedar enterados del contenido de esta circular, así como de haberse ya constituido las Juntas municipales de Sanidad nombradas para el bienio de 1893 á 1895, se servirán darme cuenta los Sres. Alcaldes en el impropio plazo de tercer día.

EL PINO.

(CUENTO INFANTIL.)

En el bosque, y rodeado de otros árboles corpulentos, había un pequeño pino cuya única aspiración era crecer, crecer mucho, dominar á los demás, ver lejanos horizontes.



Y pensando en esto, no se cuidaba del sol ni del aire ni de los niños que jugaban alegremente á su alrededor ó que se entretenían en coger fresas y frambuesas. Alguno de los rapaces solía decir á sus compañeros—¿verdad que es muy lindo este arbolito? Y todos le contemplaban durante breves momentos; y el pino se sentía orgulloso de su hermosura.

Al año siguiente era más alto, pero continuaba suspirando como el año anterior.—¡Ah!—exclamaba con profunda tristeza—¿cuánto tiempo pasará antes de que yo pueda ver el mundo como lo ven estos gigantes que tengo á mi lado? ¿Cuándo vendrán los pájaros á fabricar sus nidos entre mis ramas? ¿Cuándo podré inclinarme como se inclinan mis compañeros al recibir las fuertes caricias del viento que silba entre sus hojas?

En el invierno, cuando la nieve cubría el suelo con una capa de mucho espesor, las liebres saltaban por encima del ambicioso pino; pero al cabo de algún tiempo, y después de una copiosa nevada, observó él con inmensa satisfacción, que las liebres se veían precisadas á dar la vuelta. ¡Qué hueco se puso al observar!

En otoño iban por allí unos hombres que, armados con hachas, las descargaban furiosos sobre algunos árboles hasta que los tumbaban en tierra. El joven pino contemplaba ese espectáculo y decía con mezcla de envidia y curiosidad, al ver que los leñadores se alejaban llevándose ramas y troncos. ¿A dónde van? ¿qué es lo que van á hacer con ellos?

En primavera, pasaban por allí las golondrinas y las cigüeñas, y el pino les preguntaba: ¿Habeis visto á mis hermanos mayores? ¿sabéis dónde están y lo que hacen? Y algunas de las preguntadas solía responder: «Creo haberlos reconocido convertidos en mástiles de un buque que iba por el mar cuando nosotros veníamos hacia aquí. Al pasar rozando con ellos, percibi un fuerte olor á resina y dije: estos son pinos del bosque.»

El pequeño pino añadia suspirando como de costumbre. —¡Ah!—¿Por qué no seré bastante grande para ver el mar como mis hermanos? ¿cómo es el mar?

Eso es muy largo de contar, arbolito,—contestaba una cigüeña—y nosotras no nos podemos detener porque tenemos mucha prisa.

Entonces un rayo de sol terciaba en la conversación para decir:

—No ambiciones más dicha que la de ser joven como ahora.

Y el viento murmuraba acariciándole suavemente.

—La felicidad de que disfrutas, es la verdadera felicidad.

Pero el joven pino no comprendía estos consejos ni hacia de ellos caso.

En el mes de Diciembre, al aproximarse las fiestas de Navidad, una porción de pinos eran arrancados del bosque y el ambicioso preguntaba:

—¿A dónde vais, queridos hermanos?

Los gorriones se encargaban de contestar, diciendo:

—Nosotros vemos á esos árboles dichosos á través de los cristales y de las rendijas de las ventanas. Los colocan derechos al abrigo del frío, y los adornan con cintas, con juguetes, con dulces, con infinidad de cosas bonitas.

—Y luego ¿qué es lo que hacen ellos?

Los gorriones se encogían de alas, exclamando:

—Eso no lo sabemos; lo que podemos asegurarte es, que mientras los tienen allí, están lindísimos.

El pino joven se quedaba muy triste y decía: «¡Qué venturoso sería yo si me adornaran así! Prefiero esto á que me lleven por el mar... ¡Ah! ¿cuánto tardan en arrancarme de este sitio donde me aburro y me desespero!

—No ambiciones más dicha que la de ser joven como ahora—exclaman á duo el rayo del sol y el venticillo.

Pero él no les hacía caso y continuaba quejándose de su mala suerte.

Por fin llegó el ambicionado día. El pino quejumbroso, se estremeció de gozo al ver que junto á él se paraban varios hombres y al oír que decía uno de ellos:



—Hé aquí el árbol que hace falta: Cuando el hacha penetró en su carne, sintió amenguada su alegría por inexplicable tristeza. Le iban á separar de sus compañeros... ¿Volvería á verlos? Le colocarían en sitio donde pudiera deleitarse con el cántico de los pájaros y con el aroma de las flores silvestres? Una hora después entró en una casa de magnífica apariencia. Al encuentro de los que le habían conducido hasta allí, salió un caballero que exclamó al verle:

—Me gusta; es un bonito árbol. Luego, dos criados con librea se apoderaron de él y le llevaron á un lujoso salón casi lleno de muebles y objetos raros, y le plantaron en una caja repleta de arena finísima. Al poco tiempo, unas muchachas jóvenes y muy guapas comenzaron á engalanarle y se vio casi cubierto por los juguetes y las golosinas de que le hablaban los gorriones. En lo más alto de su copa pusieron una estrella de oro... ¡Ah, qué hermoso estaba! La tristeza desapareció y se consideró feliz, mientras decía:

—¡Lástima que no estén aquí, para admirarme todos los pájaros del bosque!... ¿Me tendrán así siempre? ¿Vendrán muchos pájaros á cantar entre mis ramas? Llegó la noche, los criados encendieron las bujías del salón y los farolillos de colores que colgaban de las ramas del pino, y éste quedó deslumbrado... ¡Qué esplendor! ¡cuánta riqueza!... Las puertas del salón se abrieron, un enjambre de niños que alborotaban y reían con loco entusiasmo, entró allí. Detrás venían personas mayores de diferentes edades. Los pequeñuelos le rodearon y sus exclamaciones de admiración y de placer, debieron oírse lejos, muy lejos... Al cabo de algunos instantes de contemplación, lanzáronse sobre él y le despojaron de todos sus adornos.

—¡Qué rabia!... El joven pino iba á protestar contra aquel atropello, pero se contuvo al ver que todos los niños se agrupaban en derredor de un caballero anciano, el cual empezó á contarles el cuento del pastor que tuvo la dicha de enamorar á una princesa, y que se casó después de vencer grandísimos obstáculos. El pino se hizo esta reflexión: ¡Quién sabe si me está á mi reservada una felicidad semejante! Mañana me adornarán de nuevo y se repetirá la fiesta de esta noche... Y todos los días sucederá lo mismo... Vana ilusión. A la siguiente mañana, dos criados condujeron al pino al rincón más sombrío del desvan y allí le dejaron. ¡Qué oscuridad tan grande! ¡Qué olor tan insufragable!—dijo el infeliz acordándose de los gratos aromas del bosque y de la luz del sol. ¿Me tendrán aquí mucho tiempo? Tal vez aguardan á que llegue la primavera para plantarme en un jardín hermoso, lleno de flores.



—Pid, pid, pid. ¡Qué frío hace ahí afuera, compañeros. Aquí se está divinamente ¿no es verdad señor pino? El que así hablaba era un ratón que se acercó al árbol seguido de otros muchos, y que continuó así. —¿De dónde vienes? ¿Conoces los mejores sitios del mundo? ¿Has estado alguna vez en despensas bien surtidas de queso y de jamón? —No sé lo que es queso ni lo que es jamón ni he estado en despensa alguna. Solamente puedo decirlos lo que es el bosque, el sol brillante y el aire puro.

Y les contó á los ratones que le escuchaban extasiados, su juventud, sus esperanzas, los principales sucesos de su existencia, sin olvidar ni un solo detalle de la fiesta que la noche anterior habían celebrado en honor suyo. —¡Qué dichoso has sido! exclamaron los ratones. Y uno de ellos añadió. —¡Qué diferencia tan grande entre lo que fuiste ayer y lo que eres hoy, viejo pino! —Yo no soy viejo, estoy en lo más florido de mi edad. Ignorais sin duda que nosotros los árboles crecemos muy deprisa.

—Habla muy bien—exclamó un ratoncillo—cuéntanos algo más, porque te oímos con mucho gusto.

Entonces el pino refirió tal como lo había oído de lábio del caballero anciano, el cuento del pastor que tuvo la dicha de que se ena-

morara de él una princesa con la cual contrajo matrimonio.

Y durante aquel día y el siguiente, tuvo que repetir varias veces el cuento para que lo oyeran todos los ratones y las ratas que había en el desvan en que se hallaba, y en los de los edificios inmediatos. Pero al cabo de cuarenta y ocho horas uno de los oyentes exclamó:

—¿Es que no sabe usted más historia que esa?

—Nada más; la aprendí la noche más dichosa de mi vida. —¡Pues vaya un árbol ignorante! Vámonos de aquí, compañeros, y que se la cuente á las paredes y á los muebles carcomidos.

Y el pino infeliz se quedó desde aquel día en la más espantosa soledad. ¡Qué reflexiones tan tristes hizo, qué angustias sufrió acordándose sin cesar del bosque, del sol, del aire, de las flores y de los pájaros!... ¡Cuántas veces se arrepintió de haber sido tan ambicioso!

Pasaron muchos días. Una mañana interrumpió sus amargas lamentaciones al oír ruido de gente que subía por la escalera; sintió que le cogían y le zarandeaban bruscamente bajándole después al piso bajo de la casa. ¡Con qué alegría respiró el aire y contempló la luz del sol! Luego se miró á sí mismo... La verdad es que estaba poco presentable; sus ramas hallábanse secas y llenas de polvo; la corteza de su tronco resquebrajada y sucia. De su antiguo esplendor, solo conservaba la bonita estrella de oro que colocaron en su copa aquella noche inolvidable para él. Varios niños que en el jardín jugaban, se apoderaron del lindo trofeo de su pasada gloria.

Después... el desdichado árbol se sintió morir á los golpes del hacha manejada por el jardinero y, en su agonía tuvo un recuerdo para todos los seres, para todas las cosas que habían constituido los goces de su existencia. Pensó en el aire puro, en el sol deslumbrador, en los pájaros, en la hermosa noche de Navidad, en los pequeños ratones...



Quedó convertido en astillas que fueron quemadas aquella noche en la chimenea, y cuyas pavesas, saliendo por el tubo, se esparcieron en todas direcciones.

Una de esas pavesas, la última, la que cons-



tituía el postrer pensamiento del desdichado pino, cayó sobre la estrella de oro abandonada por los niños en uno de los paseos del jardín.

ANDERSEN.

EXPERIENCIAS DE UN CAÑÓN NUEVO.

En la escuela de tiro de Carabanchel se están realizando estos días experiencias interesantísimas con el cañón de 07'85 milímetros para toda la artillería de campaña, obteniéndose inmejorables resultados.

A reserva de dar mayores noticias, luego que las experiencias terminen, adelantaremos hoy algunos datos con los cuales puede formarse idea de la importancia grandísima del nuevo cañón inventado por el justamente reputado coronel Sotomayor.

En los 62 primeros disparos, se llegó á alcanzar una velocidad inicial de 550 metros, con una presión que no excedió de 2.000 atmósferas.

El cartucho metálico obtuvo excelente éxito. Al cabo de 14 disparos hechos con uno de los cañones sometidos á las experiencias, se observó que la vaina del cartucho empleado estaba completamente útil, y que la recámara del cañón se hallaba enteramente fría, igual en los intervalos de uno á otro disparo, que al concluir los 14.

Ni el cañón ni el montaje sufrieron el menor daño, y los cierres de aguja central funcionaron con suma regularidad y perfección, lo mismo que los estopines de nuevo modelo, sin advertirse la menor salida de gases.

La pólvora sin humo acreditó sus grandes ventajas, pues con un tercio de la carga comunmente usada, se alcanzó más efecto útil que con la pólvora ordinaria. La economía, por otra parte, es considerable, toda vez que un kilogramo de esa pólvora, que basta para dos cargas, cuesta tres pesetas, y el mismo precio tienen los 1.500 gramos de pólvora ordinaria que hoy se emplean en una sola carga.

Diario cómico.

¡AH!...

Te di un corazón, y enamorado te quise consagrar toda mi vida; dentro de un alma una pasión dormida al eco de tu voz ha despertado.

Hoy, triste, herido, pobre y olvidado también tu corazón de mí se olvida, también me da su amante despedida aquel delirio en mi magin soñado.

Pienso en la muerte, que mi triste suerte á extremo tan cruel me ha conducido; y mi único consuelo es hoy la muerte. Mas... ¡ah!... ¿qué escucho?... ¡singular ruido! ¡mi pobre oído apenas si lo advierte!... ¡Pues es el panadero que ha venido!

Madrid 26 Junio 93.

Sección Comercial.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior...	68'72	—
Exterior...	75'50	—
Coloniales...	40'40	—
Nortes...	36'40	—
Francias...	25'65	—
Orenses...	00'00	—
Cubas viejas...	107'25	—
Cubas nuevas...	97'30	—
Obligaciones, Francias 6 p. %...	99'50	—
Id. Id. 3 p. %...	55'25	—
Obligaciones no hipotecarias...	93'25	—

Paris. Exterior... 63'31

Giros. Paris... 19'35

Telégrama de la casa Quintana y Bassols—agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

Movimiento de población

Día 7.—Nacidos.—Varones, 0.—Hembras, 2. Muertos.—Juan Muñtada 60 años. MATAS.

SANTOS DE HOY
Santos Cirilo ob, y mr., y Audaz mr.
CUARENTA HORAS
En la Iglesia de las Capuchinas.

TELÉGRAMAS.

Madrid 7.—Ha naufragado el transporte «Keira» que transportaba peregrinos musulmanes de regreso de la Meca, en número de 279. De éstos hay 20 ahogados.

Los telegramas del cólera en Francia vuelven á inspirar serios cuidados.

En Marsella ha habido 17 defunciones durante las últimas 24 horas.

El Sr. Capdeport ha tenido una detenida conferencia con los Sres. Villaverde y Dato.

Asegúrase que ha habido avenencia respecto de los planes del ministro de Gracia y Justicia, comprometiéndose el grupo silvelista á no poner obstáculos en que se voten, y aceptando el mayor descuento á que se someterán las dotaciones del clero logrado con el beneplácito del Papa, por intermedia ción de la Nunciatura.

Ha cesado la huelga de los barrenderos. Más de doscientos de los huelguistas se han presentado á pedir trabajo.

En la calle de la Solana ha habido con este motivo un leve alboroto de gritos y empujones, sin consecuencias.

Créese que la semana próxima quedarán aprobados los presupuestos.

La conducta de los conservadores ha continuado transigente, como se inició ayer, y ahora se muestran dispuestos á retirar las enmiendas, de manera que en ningún caso lleguen á duplicarse.

Por fin ha quedado zanjada, mediante un acta firmada por los cuatro padrinos, la enojosa cuestión Cañellas-Rius.

El presupuesto reformado de Gracia y Justicia, ha sido hoy ordenado en el ministerio.

Sumados los capítulos, las economías obtenidas en las modificaciones de los tribunales y en los descuentos del clero, ascienden á cuatro millones de pesetas.

En el naufragio del vapor «Don Juan de Austria» en aguas de Filipinas han perecido 126 personas.

Acaba de desmentirse el caso sospechoso que La Correspondencia decía haber ocurrido en la infantería de Marina, destacada en Madrid.

Háblase de que el Sr. Villanueva, subsecretario hasta hace poco de la Presidencia del Consejo y antiguo amigo del Sr. Sagasta, se ha pasado á los conservadores.

Sevilla 7.—Es creencia general que, merced á los trabajos inteligentes de la guardia civil, el Juzgado ha descubierto ya quienes han sido los autores del disparo de los petardos que han tenido alarmada la ciudad.

Parece que se ha puesto en claro cuanto se relaciona con la preparación y la colocación de los explosivos.

Dícese que se trata de una conjuración anarquista, y que está en vías de descubrirse el alcance de esta conspiración y de lo que pueda amenazar en lo porvenir.

Málaga 7.—Se habla en todos lados con gran indignación sobre todo por parte de las mujeres, de un crimen que se acaba de descubrir en Velez-Málaga.

Una joven, después de un parto clandestino, enterró al niño recién nacido dentro de un montón de estiércol. A los cuatro días ha sido descubierto el infanticidio, y enseguida han sido presos la autora y dos cómplices.

Extrangeros.

Paris 7.—Los alborotos callejeros han tomado un cariz socialista-revolucionario, por efecto de la expulsión de los sindicatos ilegales del edificio de la Bolsa del Trabajo.

Los estudiantes está probado que no tomaron parte en el incendio de los kioscos, ni en los detrozos hechos por sujetos de los barrios extremos, ayudados por individuos reaccionarios.

La Bolsa del Trabajo está cerrada. Ha muerto el célebre novelista Guy de Maupassant, que estaba encerrado en una casa de locos.

León XIII está terminando una enciclica sobre «El Socialismo y el desarme» que se retrasó algo para evitar complicaciones con Alemania, pudiendo influir en el espíritu de los católicos contra la ley militar.

El cardenal Thomas ha llevado á Francia instrucciones del Papa, para la campaña electoral de los católicos.

Petersburgo.—Han llegado detalles de una horrible catástrofe en el Volga, junto á Romanof. El maquinista del vapor «Alfonso» que estaba borracho, causó la explosión de la caldera, que mató á todo el personal de á bordo.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Centro General de Negocios y Comisiones

DE

Alfonso de Batlle y Compañía,

CIUDADANOS, 16, GERONA.

Para conservar la salud y curar las enfermedades
aguas minerales naturales de

CARABAÑA.

Salinas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas,
Hiposulfítadas.

Base purgante, NaO,SO 10^oHO-gr. 227
Depurativa NaS-gr. 00,499.

ÚNICAS EN SU ESPECIE
A todos interesa saber:

1.º Que no existen otras aguas sulfu-
radas sódicas que las de Carabaña.
2.º Que no existe tampoco ningún o-
tro verdadero manantial de aguas pur-
gantes en explotación que el de Cara-
baña.

3.º Que los demás llamados manan-
tiales, son solamente aguas recogidas en
pozos ó charcos salitrosos.

4.º Que en el manantial de Caraba-
ña todo es público y todo el mundo pue-
de comprobarlo y tomar el agua al nacer.
El más seguro y eficaz medicamento
actual de uso á domicilio en bebida y la-
vatorio.

Son purgantes, depurativas, antibilio-
sas, anti-herpéticas, anti-escrofulosas y
anti-sifiliticas.—Declaradas por la cien-
cia Médica como regularizadoras de las
funciones digestivas y regeneradoras de
toda economía y organismo. Son el ma-
yor depurativo de la sangre alterada por
los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo interior y exterior.

Opinión favorable médica universal,
con 30 grandes premios, 10 medallas
de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y dro-
guerías de España y colonias, Europa,
América, Asia, Africa y Oceania.

DEPÓSITO GENERAL POR MAYOR

R. J. CHAVARRI,
ATOCHA, 87.—MADRID. 4-12

25 AÑOS DE ÉXITO

15 DIPLOMAS DE HONOR
18 MEDALLAS DE ORO



RECOMENDADA POR LAS AUTORIDADES
MÉDICAS DE TODOS LOS PAISES

SE VENDE EN LAS FARMACIAS
DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.
Para pedidos dirigirse á D. RAFAEL RO-
MEU, Jerez de la Frontera.

Unico agente en España.

COMADRONA CIRUJANA

D.ª Asunción Peyró de Perez.

Hospital, 17, 2.º—BARCELONA.

En esta capital y en esta casa se ofrecen magnificas habitaciones con asistencia, para toda clase de enfermedades de las señoras y particularmente durante el embarazo en cualquiera de sus períodos. Al propio tiempo tiene el honor de participar que todos los dias de 2 á 4 está abierto su gabinete para la curación de enfermedades de la matriz (flujo blanco, úlceras, tumores y todos los desórdenes dependientes del parto.)

Reserva absoluta, economía y servicio esmerado. Precios convencionales y anticipados. Se contesta por correo á quien desee saber las condiciones y demás consultas que se sirvan hacerle las señoras.

Hospital, 17, 2.º.—Consulta de 2 á 4 de la tarde.—Barcelona.

Servicios de la Compañía



trasatlántica de Barcelona

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes á partir del 6 de enero, de 1893 y de Manila cada 4 jueves á partir del 26 de enero de 1893.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicios de África.—LÍNEA DE MARRUECOS. Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á que es la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los Srs. comerciantes, agricultores é industriales, que dirigirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes—En Barcelona; La Compañía Trasatlántica y los Sres Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz; la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander; Sres. Angel B. Perez y Compañía.—Coruña; D. E. de Guardia.—Vigo D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena; Sres. Bosch Hermanos.—Valencia; señores Dart y Compañía.—Málaga; D. Luis Duarte.

Para más informes, dirigirse al Representante en esta Capital D. ANTONIO BOXA.

SOCIEDAD GENERAL

de transportes marítimos por Vapor.—Comunicación entre Europa y la América del Sud.

Se emplean sólo 16 dias.—Salidas fijas del puerto de Barcelona el 15 de cada mes. Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores PROVERCE, BEARN, LA FRANCE, SAVOIE, POITOU y BOUABOUGNE admitiendo carga y pasajeros para RIO-JANEIRO MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.

Salíó del puerto de Barcelona el día 26 de Abril

EL VAPOR PROVENCE,

de 4.200 toneladas, admitiendo pasajeros y carga.

NOTA.—Estando ya limitada la cabida, se advierte á los señores cargadores se sirvan pasar nota anticipada de la carga, la que deberá ser encargada el día 12 precisamente.—PRECIOS: 1.ª clase, 160 duros —2.ª 100 duros.—3.ª 40 duros.

NOTA.—Estos vapores tienen todas las comodidades que pueda apetecer.

Los pasajeros de tercera clase serán alojados en grandes Cámaras bajo cubierta, y se les proveerá de gergón, cabeceira, y manta, y se les suministrará diariamente vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa, cubierto, etc. Hay cámara especial para señoras en 3.ª clase.

Los pasajeros que lleguen á Buenos-Aires por los vapores de la Sociedad, serán si gustan desembarcados y admitidos durante ocho dias en la fonda de emigrados por cuenta del gobierno argentino. Serán también bien conducidos por cuenta del mismo gobierno (por mar ó ferro-carri) al punto de la República que ellos elijan. Las peticiones sobre estos particulares se harán al capitán del vapor durante la travesía.

Los equipajes deben entregarse precisamente el día 14 en el local destinado por la compañía.

Consignatarios: Sres Ripol y C.ª, plaza de Palacio esquina á la de Marquésa, en Barcelona.

Se despachan papeles hasta el 14 si antes no se ha llenado el cupo; para más informes, acúdase á

Representante general en esta provincia D. Antonio Boxa.

LICOR **LAVILLE** GOTA
del Dr. **LAVILLE** GOTA
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los más fuertes. Acción pronta y segura en todos los períodos del acceso.
F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS.—Venta por menor.—En todas las Farmacias y Droguerías.

BIBLIOTECA DE BELIAS ARTES.

VERSION CASTELLANA.

Colección de volúmenes en 4.º, compuestos de 300 á 400 páginas de lectura y más de 100 hermosos grabados intercalados en el texto.

Precio de cada volumen.

En rústica. 4 pesetas.
Encuadernado en tela, con plancha alegórica estampada en negro y oro. 5 " "
Tapas sueltas en iguales condiciones, para la encuadernación de cada volumen. 0'75

Tomos publicados: «Historia del Arte.» «Historia de la Pintura Inglesa.»

En Preparación: *Historia de la música, El mueble y La tapicería.*

PIANOS Y ARMONIUMS.

Instrumentos superiores de Buffet, Besson y de otros acreditados autores nacionales y extranjeros. Música baratísima para piano; novedades musicales para orquesta, de Cotó, Rodó, Hubes, etc., etc.

JUAN AYNÉ, Fernando VII, 53, BARCELONA.

8-24—A. R de A.

MEDICACION TONICA
PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD
Con ioduro de Hierro inalterable

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS
etc., etc.

Exijase la firma y el sello de garantía.

PARIS
40, rue Bonaparte, 40

En la IMPRENTA de este diario se hacen trabajos de todas clases.

Las Personas que comen las
PILDORAS DEHAUT
DE PARIS
no tienen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, éste no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

PAINÉ WINS

Soberano remedio para rápida curación de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las Farmacias
PARIS, 31, Rue de Seine

ABANICOS.—VENTA POR MAYOR.

A. S. Serra de Madrid, avisa al comercio de provincias que ha recibido un completo surtido de abanicos del Japón.

Se mandan muestrarios al comercio previo pago ó referencias que satisfagan por completo

ABANICOS ANTIGUOS.

Se compran á altos precios.—Fabrica de caretas y muñecas de cartón.—Se remiten gratis catálogos (al comercio) de éstos artículos.

A Lambea. Madrid: Caballero de Gracia 15.

P. E.